

Título: Identidad política y juventud sindical. Un análisis sobre la dinámica de dos organizaciones surgidas en el kirchnerismo

Autores: Dra. Ana Natalucci y Lic. Carlos Galimberti

Pertenencia institucional: CONICET- IIGG/UBA y CIC- FaHCE y FTS/UNLP

Dirección de correo electrónico: anatalucci@gmail.com ; carlosmgalimberti@yahoo.com.ar

Resumen

El objetivo de esta ponencia es analizar a partir de la noción de identidad política -tal como es definida por AboyCarlés (2001)- la dinámica de las juventudes sindicales que surgieron en el kirchnerismo considerando especialmente las lógicas de acción (sindical/corporativa y política/electoral), los procesos de identificación (juventud y trabajadores) y las tradiciones (en términos de referencias para la acción). Para esta tarea consideraremos en particular las siguientes dimensiones: el proceso de homogeneización interna a partir de la reconstrucción de su trayectoria, la diferenciación externa como definición del antagonista y, por último, la reactualización de las tradiciones bajo la modalidad de corrientes intrasindicales. Los casos que analizaremos serán la Juventud Sindical, adherida a la CGT liderada por Hugo Moyano, y la Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada, adherida a la CGT conducida por Antonio Caló. El argumento que sostendremos sugiere que aunque sucedieron similares procesos de identificación que permitió que en un momento confluyeran en un mismo espacio, las lógicas políticas disentían obstaculizando su consolidación y propiciando su fragmentación. Para la elaboración de la ponencia se trabajará con fuentes primarias elaborada por las organizaciones y entrevistas en profundidad a sus dirigentes y cuadros intermedios.

Introducción

A principios del siglo XXI se produjeron dos tipos de cambios estructurales que tuvieron una incidencia decisiva en la dinámica de las organizaciones sindicales. Por un lado, en 2002 con la asunción de Eduardo Duhalde como presidente provisional la política

económica fue cambiada radicalmente, entre otras cuestiones, se trastocó el régimen de acumulación económica (Castellani y Schorr, 2004), se implementó una estrategia de corte neodesarrollista (Bresser-Pereira, 2007) y se estableció un tipo de cambio dispar dólar-pesos; estas medidas reconfiguraron las relaciones entre capital y trabajo, reposicionando a los sindicatos como actores claves. Por otro lado, en 2003 y con la asunción de Néstor Kirchner se transformó el régimen de dominación política reactualizándose los criterios respecto de las modalidades de participación, los mecanismos de representación y los dispositivos de legitimidad de la comunidad política (Pérez y Natalucci, 2012). Entre otras novedades, se reconfiguró el espacio militante a partir de realineamientos organizacionales.

En relación al movimiento obrero organizado hay dos cuestiones que considerar. La primera es que en ese proceso de recuperación económica y revitalización política, se produjo en 2005 la reunificación de la Confederación General del Trabajo (CGT): Azopardo y la Rebelde bajo la conducción de Hugo Moyano. Sin embargo, este esfuerzo no se tradujo en un proceso de homogeneización (Schipani, 2012), por el contrario los nucleamientos emergentes durante los noventa (gordos, independientes y moyanistas) se consolidaron. Estos tres implicaban lógicas de acción sindical diferentes: corporativa y política (Natalucci, 2014). La segunda cuestión fue el involucramiento de algunos de esos nucleamientos en el kirchnerismo -más que como gestión de gobierno- como movimiento político. En este marco, se crearon algunas organizaciones, entre ellas la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista, la Juventud Sindical de la Corriente, la Juventud Sindical Regional de La Plata, Berisso y Ensenada y la Juventud Sindical Peronista. Estas tres últimas se organizaron en torno a la reivindicación de la juventud, más allá de sus posicionamientos en el espectro político-ideológico (Vázquez, 2013). Aunque estas juventudes sindicales compartían ciertos rasgos identitarios, no así las lógicas de acción política. Esta diferencia dificultó el proceso de consolidación de una juventud sindical, emergiendo varias en su lugar.

En este marco, el objetivo de esta ponencia es analizar la dinámica de las juventudes sindicales surgidas en el kirchnerismo a partir de la noción de identidad política elaborada por Gerardo AboyCarlés (2001). Para esto consideraremos especialmente los procesos de identificación (juventud y trabajadores), las lógicas de acción (sindical/corporativa y política/electoral) y las tradiciones (en términos de referencias para la acción). Entre las dimensiones: el proceso de homogeneización interna a partir de la reconstrucción de su trayectoria, la diferenciación externa como definición del antagonista y, por último, la reactualización de las tradiciones bajo la modalidad de corrientes intrasindicales. Los casos que analizaremos serán la Juventud Sindical, adherida a la CGT liderada por Hugo Moyano, y

la Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada, adherida a la CGT conducida por Antonio Caló.¹

Las identidades políticas o cómo pensar la dinámica de las organizaciones

El análisis de las Juventudes Sindicales se realizará desde el concepto de identidad política. AboyCarlés (2001), en su libro “Las dos fronteras de la democracia argentina. La Reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem”, analiza los fundamentos del concepto de identidad y su significación específica en el campo de la práctica política, para luego indagar las transformaciones que se sucedieron en las identidades políticas en Argentina entre los períodos de gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) y Carlos Menem (1989-1999).

En la definición del concepto de identidad política tiene un lugar central la diferencia (o antagonismo) pensada desde una doble dimensión, topológica y dinámica, señalando que la política se define como constitución de solidaridades en base al establecimiento de afinidades y diferencias. Y define a una formación política como una configuración de identidades constituidas a través de matrices sedimentadas de acción a las que denomina habitus o rutinas. Desde allí, destaca que la diferencia aparece, en su dimensión topológica, como el límite de la superficie de emergencia definida por tales habitus o rutinas y en su dimensión dinámica, la diferencia aparece como transformación o ruptura de dichas matrices de acción.

Tomando, entonces, estas dos dimensiones de la diferencia el autor define a la identidad política como el:

conjunto de prácticas sedimentadas configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación a la definición de asuntos públicos. Toda identidad política se constituye y transforma en el marco de la doble dimensión de una competencia entre alteridades que componen el sistema y de la tensión con la tradición de la propia unidad de referencia. (AboyCarlés, 2001: 54)

Esta definición supone, a su vez, tres dimensiones analíticas: la alteridad, la representación y la perspectiva de la tradición. La primera remite a la noción de antagonismo,

¹ Vale aclarar que la ponencia se elaboró a partir de datos cualitativos elaborados a partir de información recolectada en trabajos de campos realizados entre 2012 y 2014. Además de entrevistas se recolectaron fuentes primarias.

es decir, no hay identidad sin límites que la definan ni por fuera de un sistema de diferencias. Toda identidad se constituye a partir de un exterior constitutivo en un sistema de conformación e identidades. La segunda, la representación, el elemento decisivo es el “nunca acabado cierre interior de una superficie identitaria” (2001: 66); es decir, que no hay política ajena al juego entre representantes y representados por fuera de la representación. Los procesos de constitución de liderazgo, la ideología política y la relación con los símbolos son elementos cohesivos de toda identidad. La tercera dimensión, la perspectiva de la tradición, alude a que toda identidad política se construye en referencia a un sistema temporal en el que la interpretación del pasado y la construcción del futuro deseado se conjugan para dotar de sentido a la acción presente. La asimilación del accionar presente a empresas pretéritas adquiere particular importancia al contribuir a cubrir de sentido a la acción colectiva a partir de una legitimación de tipo tradicional.

Origen y trayectoria de las Juventudes Sindicales

El 6 de diciembre de 2009 en el marco de un plenario de la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista (CNSP)² se conformó formalmente la Juventud Sindical de la Corriente. Desde hacía unos meses, militantes y delegados de diferentes gremios habían empezado a juntarse para conformar lo que llamaban la *juventud de los sindicatos*.³ La inscripción de la JS en la CNSP se constituyó en un sello de origen, concretamente esta última no sólo se proponía incidir en la política nacional sino fundamentalmente resindicalizar el peronismo (Schipani, 2012). Este vínculo marcó la trayectoria de la JS y, en consecuencia, permite la reconstrucción de sus alineamientos y rupturas.

Los primeros trabajadores en incorporarse procedían de los sindicatos de Peajes, Telefónicos, Judiciales de la Nación, Lecheros, Canillitas, Camioneros, Aeronáuticos, docentes privados; luego de Plásticos, de Espectáculos Públicos, Textiles, Tabaco. En términos organizativos internos y de distribución de responsabilidades, la JS tiene desde su conformación una conducción centralizada en la figura de su secretario general Facundo

²El 18 de septiembre de 2009, el “Núcleo del MTA” -integrado principalmente por los sindicatos de Camioneros, SADO, judiciales, UTA- lanzó en la ciudad de Mar del Plata la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista. Su objetivo era reunir a las organizaciones sindicales peronistas en una “corriente político sindical” (Natalucci, 2014).

³ Para remarcar las palabras nativas, esto es aquellas pertenecientes a los actores analizados, se utilizará el recurso de la cursiva.

Moyano y unas *responsabilidades*, tal como Prensa y Difusión, Organización, Capacitación y Finanzas.⁴

En el Documento fundacional “A los jóvenes de nuestra patria”, la organización sostenía lo siguiente:

Convocamos a los jóvenes a ser el presente y el futuro. A tomar la posta y adoctrinarse porque la realidad exige preparación y convicción. A romper con la política del “toma y daca”, a quebrar la lógica del puntero, del internismo sectario”. Así nos convocaba la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista, el pasado 18 de Septiembre en Mar del Plata. Un llamado que nos invita a sumarnos en la grandiosa empresa de construir y cumplir el rol histórico e indelegable que tiene el Movimiento Obrero en la sociedad Argentina: conquistar definitivamente la felicidad para el pueblo. (Cursivas en el original)

En dicho Documento, la JS sostenía la necesidad de organizarse en función de aportar a la profundización del kirchnerismo. Para esta misión era necesario erigirse ya no como la *columna vertebral* del *movimiento nacional* sino como su *cabeza*. Asimismo, cuestionaban a sectores sindicales que en los noventa habían seguido los procesos de reforma negociando de acuerdo a sus intereses individuales, antes que los de la clase trabajadora: “Debemos romper la lógica neoliberal de los años `90 donde un puntero se sentía dueño de los compañeros. Esto nada tiene que ver con los derechos de los trabajadores”. Este estilo sindical era construido como el antagonista. De hecho, en 2012 a propósito de la renovación de autoridades de la CGT la JS ideó la consigna “A los 90 no volvemos más”.

Para recapitular, la JS aspiraba, por un lado, a renovar ciertas prácticas sindicales y *airear* los sindicatos y, por otro, participar del sistema político en general y del kirchnerismo como espacio político en particular. Esta última cuestión fue decisiva en el tipo de organización interna que aquella adoptó -sobre todo en la provincia de Buenos Aires- de acuerdo a los distritos electorales. En este contexto, fueron conformándose diferentes JS locales: en la Primera Sección Electoral (San Martín, Malvinas Argentinas, Tigre, Vicente López, Morón), la Tercera (Almirante Brown, Avellaneda-Lanús, Berisso, Ensenada, Quilmes, Lomas de Zamora), la Quinta (Mar del Plata), la Séptima (Azul) y la Octava (La Plata).⁵ Las

⁴ “La intención de la organización era no crear secretarías que hubiera que llenar siguiendo el esquema sindical, por eso su alusión a la figura de responsabilidades como espacios, que integrados por cuatro o cinco personas se ocupaban de promover el crecimiento e intervención de la organización” (Datos proporcionados por Ezequiel, 30 años, Responsable Nacional de Organización de JS Nacional, mayo de 2012).

⁵ A nivel nacional se habían conformado JS locales en Córdoba, en Misiones, en Mendoza, Tucumán, San Juan, y hay algo un poco más embrionario en La Pampa, Entre Ríos, Corrientes, Salta (Datos proporcionados por Ezequiel, 30 años, Responsable Nacional de Organización de JS Nacional, mayo de 2012).

JS de La Plata y la de Berisso y Ensenada fueron creadas en 2010 siguiendo la lógica distrital-electoral. En el Documento N° 1 se exponen los lineamientos y bases de la organización:

Convocados por la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista, las organizaciones sindicales, políticas y sociales abajo firmantes, hemos decidido participar y sumarnos a una organización orientada al encuadramiento de los jóvenes dentro del proyecto nacional y popular, que el peronismo, tanto a nivel nacional como provincial, viene promoviendo en base a las banderas históricas del movimiento: Justicia Social, Libertad Política y Soberanía económica. (Documento N° 1 de la Juventud Sindical La Plata, 21 de septiembre de 2010)

Como se menciona en el Documento, la organización se proponía el *encuadramiento* de jóvenes al proyecto nacional y popular.⁶ Los trabajadores que confluieron en esta JS local fueron de camioneros, peajes, obras sanitarias, bancarios, gastronómicos, ferroviarios, señaleros, horticultores, correo, hipódromo, integrantes del Instituto Nacional de Servicios Sociales, minoridad y educación, personal jerárquico, técnicos y profesionales de las comunicaciones, trabajadores de la universidad y canillitas.⁷

En abril de 2012, las JS de La Plata y las de Berisso y Ensenada se fusionaron en la Juventud Sindical Regional (JSR) La Plata, Berisso y Ensenada. Su proceso de constitución puede dividirse en dos momentos. El primero se extendió entre 2009 y 2012, es decir, entre la creación de la Juventud Sindical a nivel nacional y la confluencia entre las JS de La Plata y las de Berisso y Ensenada en 2010 hasta la ruptura a nivel de la cúpula sindical con el gobierno. A su vez, en este período, pueden señalarse dos puntos de inflexión que marcaron la trayectoria de la JSR, uno de tipo sindical y otro vinculado a la lógica política a propósito de las elecciones nacionales.

Respecto del primer punto de inflexión, hay dos cuestiones que considerar. Por un lado, como se mencionó, la conducción nacional de la JS recaía sobre Facundo Moyano del sindicato de Peajes; mientras que nivel local quien lideraba la JS La Plata pertenecía al Sindicato de Camioneros. Entre ambos sindicatos se habían producido tensiones al momento del despliegue territorial. Esta cuestión fue decisiva para que el proceso de consolidación de las JS locales (La Plata y Berisso y Ensenada) no llegara a concretarse. Por otro lado, esta debilidad interna incidió en el distanciamiento de la JS local respecto de la nacional en 2012, a propósito de la ruptura de la alianza entre el moyanismo y el gobierno nacional. En esta nueva coyuntura, se produjo un realineamiento al interior del campo sindical, con

⁶ Si bien se mencionan organizaciones sociales y políticas, la organización se conformó exclusivamente por jóvenes de organizaciones gremiales.

⁷ En la actualidad varios de estos sindicatos no participan de la JSR.

repercusiones también para la Juventud Sindical. De esta manera, el sindicalismo peronista quedaba organizado en tres sectores: la CGT Azul y Blanca liderada por el gastronómico Luis Barrionuevo, la CGT Azopardo encabezada por Hugo Moyano y la CGT Alsina representada por el dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) Antonio Caló.⁸

El segundo punto de inflexión se produjo alrededor de las elecciones generales de octubre de 2011, en las cuales se visualizaron las primeras diferencias entre la JS nacional y las locales. A propósito de este punto, un integrante de las Juventudes Sindicales de La Plata, Berisso y Ensenada manifestó como una de las disidencias respecto de la JS nacional era la organización por sección electoral desconociendo la regionalidad de la CGT. En sus palabras: “Los trabajadores no dependemos de una sección electoral, la política sí. Lo puso [en referencia a Facundo Moyano] desde una mirada meramente electoral”.⁹ En este mismo sentido, otra integrante expresó que: “él [en referencia a Facundo Moyano] había decidido todos esos niveles de organización que habíamos logrado en todo el país utilizarlos en función de su candidatura”.¹⁰

Resumiendo, el proceso de constitución de la JS La Plata, Berisso y Ensenada se extendió entre 2009 y 2012 y estuvo atravesado tanto por los conflictos al interior del campo sindical debido a la ruptura de Moyano con el kirchnerismo y los realineamientos consecuentes como por las dinámicas internas que evidenciaban diferencias en torno a las lógicas políticas. Debido a las coincidencias respecto de priorizar la construcción regional más que la electoral en abril de ese 2012 las JS de La Plata, Berisso y Ensenada se fusionaron. Inicialmente, adhirieron las juventudes sindicales de cinco gremios de la región: petroleros, obras sanitarias, metalúrgicos, trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y del hipódromo. Estos fueron quienes redactaron el documento “Conquistar lo que nos pertenece”, allí se anunciaba el comienzo de una nueva etapa para la organización, se reconocía como una continuación de las luchas sindicales de la región en los noventa y postulaba el potencial económico-productivo de la región a partir de la ubicación de algunos sectores productivos estratégicos.¹¹ Sin desconocer la experiencia previa en la Juventud Sindical de la Corriente,

⁸Las primeras dos se constituyen como opositoras al gobierno nacional, mientras que la liderada por el dirigente metalúrgico se posiciona como la CGT oficialista.

⁹Datos proporcionados por Ricardo, 28 años, Dirigente de la JSR La Plata, Berisso y Ensenada, mayo de 2014.

¹⁰Datos proporcionados por Julieta, 28 años, Dirigente de la JSR La Plata, Berisso y Ensenada, marzo de 2014.

¹¹ “Por eso rescatamos la rica experiencia de sindicatos como el SOSBA que fue el primer sindicato que logró la nacionalización de los servicios de agua y cloacas en la provincia de Buenos Aires tras una tardía y vergonzosa privatización de los mismos en el año 1999. Los compañeros marcaron un camino que sirvió de guía para la recuperación de otras empresas de servicios públicos de la Argentina. También queremos destacar la lucha de los compañeros petroleros nucleados en el SUPE, que durante 20 años vienen peleando por la recuperación de YPF. [...] los trabajadores continuaremos la lucha hasta que YPF vuelva a ser cien por ciento

este documento se erigió como fundacional. Desde ese momento, la organización adoptó el nombre de Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada. Luego, se fueron incorporando diferentes espacios juveniles de los gremios hasta los 28 que la integran actualmente. La mayoría de los jóvenes que la conforman se desempeñan en actividades de distintos sectores económicos (agropecuarias, de servicios y producción industrial), algunos de los cuales tienen un peso importante en la estructura socioeconómica de la región del Gran La Plata.

A propósito de los alineamientos sindicales luego de la ruptura de la CGT con el gobierno y la conformación de la CGT Alsina, en diciembre de 2012 se conformó formalmente la Juventud Sindical Peronista, aunque las primeras reuniones ocurrieron en octubre.

Con parte del secretariado de la CGT que lo acompaña, Caló presentó en sociedad el agrupamiento juvenil, ocupando el espacio que dejó la fractura de la central obrera encabezada por el camionero Hugo Moyano. [...] Durante toda la mañana los militantes habían debatido en comisiones los puntos que ya habían sido acordados en un primer encuentro que mantuvieron en octubre. Hernán Escudero, del gremio de los docentes privados e integrante de la mesa de conducción de la JSP, señaló en la sede de Smata que ‘no se desea una militancia personalizada sino sencilla, humilde y sensata para que interprete que la defensa del modelo es hacer más fuerte las organizaciones y la clase obrera’. (Nota “La Juventud Sindical Peronista salió al ruedo”, Página 12, 12 de diciembre de 2012)

En 2013, la JSR se incorporó a la CGT Regional (La Plata, Berisso y Ensenada) encuadrada en la CGT que lidera Antonio Caló, sumándose así a la JSP.

Juventud y trabajadores: entidades y procesos de identificación

En el documento “A los jóvenes de nuestra patria” expresaron sus objetivos y construyeron una interpelación a los jóvenes que empezaban a sindicalizarse:

Somos jóvenes militantes de diferentes organizaciones peronistas que, desde el orgullo de sabernos parte de la clase trabajadora, venimos a reforzar el mandato que el Movimiento Obrero organizado expresó en la histórica jornada del 30 de abril sobre la 9 de Julio. [...] Nos convoca la coherencia y la lucha de esos dirigentes y de la juventud de ayer y de hoy, quienes en la oscura década de los

estatal [...] Como jóvenes comprometidos con la historia del Movimiento Obrero nos toca la tarea de reivindicar a los miles de compañeros perseguidos, torturados, caídos y desaparecidos durante la última dictadura militar, continuando sus luchas” (Documento N° 2 “Conquistar lo que nos pertenece”, publicado en abril de 2012).

noventa resistieron contra el embate neoliberal y no claudicaron en sus principios. Hoy, los trabajadores argentinos debemos tener la madurez necesaria para ser, no solo la columna vertebral sobre la cual se erigieron los días más felices del pueblo argentino, sino la cabeza que encamine el destino de la Patria hacia la Justicia Social, la Independencia Económica, la Soberanía Política y la Unidad Latinoamericana. [...] Convocamos a todos los sectores juveniles a la lucha contra todos los intereses sectarios y conservadores que intentan subyugar a nuestro pueblo. A pelear contra el hambre, la miseria y la explotación, y en favor de la salud, la educación y el trabajo para todos. [...] Nuestro rol como juventud trabajadora ser usina permanente de doctrina, de iniciativas y de proyectos, proponerlos a nuestros dirigentes a nivel nacional, y si es necesario movilizarnos en la calle, para que definitivamente se instale la Justicia Social en la Argentina.

En el primer número de “Común y Corriente” -el órgano de prensa oficial de la JS- se reafirmaba lo dicho en ese documento fundacional:

...hace unos meses un grupo de compañeros jóvenes de distintos gremios creímos que era necesario empezar a juntarnos [...] para participar activamente en la vida política de nuestro país. Así, de a poco, fue surgiendo esta idea de tomar la iniciativa y conformar un nuevo espacio político llamado Juventud Sindical. [...] Modestamente creemos que los jóvenes trabajadores que nos encontramos organizados dentro de nuestros gremios y a su vez, en la CGT, tenemos una mirada generacional propia que nos gustaría compartir con todos los jóvenes de nuestro país.

En ambos fragmentos se observa, por un lado, una clara referencia generacional en torno a la entidad “jóvenes”; y, por otro, a la entidad “trabajadores”. Para los dirigentes de la JS, la juventud tiene un valor positivo por su capacidad de instalar temas y problemas. En palabras de uno de sus integrantes:

La juventud tiene que empezar a discutir cuestiones que los que están encabezando los procesos políticos o los que tienen responsabilidad de construcción de procesos políticos están discutiendo [...] es tener esa capacidad transgresora. Entonces dinamizar el proceso político es una función ineludible de la juventud, la juventud tiene que darle dinámica al proceso político. (Gabriel, 27 años, octubre de 2012).

Aún con esta característica, la mayor potencialidad de la juventud radica en su asociación con la entidad “trabajador”. En definitiva, la JS no era una juventud más en el espacio kirchnerista, su particularidad era ser la “la juventud del sindicalismo” y desde esa identidad pensaban aportar al proceso político y a la renovación de las prácticas sindicales. En el marco de estas identificaciones emergieron debates en torno al modelo sindical, la

participación política de los trabajadores y su potencial de representación. En este sentido, ambas entidades “jóvenes” y “trabajadores” implicaban una amalgama constitutiva de la organización.

De manera similar y por pertenecer al mismo colectivo, el Documento N° 1 de la Juventud Sindical La Plata, donde se presentaban las bases de la organización, expone como el objetivo principal de la organización la orientación hacia el *encuadramiento* de jóvenes dentro del *proyecto nacional y popular*. Allí pueden encontrarse tres aspectos identificatorios de los integrantes de la organización: ser jóvenes, trabajadores sindicalizados y parte de un proyecto nacional y popular.

En un trabajo previo (Galimberti, 2014) se ha indagado en los sentidos que adquiere la juventud entre los integrantes de la JSR. La Juventud Sindical se atribuía como rol el ser agente de cambio al interior del sindicalismo. Esta implicaba una doble concepción. Por un lado, se asociaba la juventud con el *alma* de los sindicatos, es decir, como portadora de vitalidad y activismo. Y, por otro, alude a la tensión que se produce entre viejos y jóvenes, entre dirigentes ya consolidados y quienes integran la JS. Si de la primera cuestión puede desprenderse que la juventud es un capital político para la acción y organización (Vázquez, 2013), de la segunda queda claro que aquella está en tensión con otras generaciones militantes que integran el sindicato. En los sindicatos más que en otras organizaciones kirchneristas -y tal vez por su carácter institucionalizado- la juventud no tiene un valor en sí mismo, sino en todo caso representa el comienzo de una carrera sindical. Siguiendo a Damin, vamos a entender por aquella “un *proceso biográfico*, un momento de ingreso, desarrollo, inflexión y salida y, a la vez, un *proceso identitario*, en tanto otorga sentido a quienes acceden en ella” (2014: 3). Esta carrera implica una sucesiva de instancias que se van recorriendo, a saber: ser trabajadores, competir en elecciones, ser elegidos delegados de base, disputar espacios de poder interno, participar en actividades formativas en la seccional zonal de su organización sindical y en la sede central y, en muchos casos, llegan a representarlas ante la CGT, los partidos políticos y el Estado (Damin, 2014). En este sentido, los jóvenes inician esta carrera sindical sin yuxtaponerse con otras generaciones. Tal vez la excepción sean algunos sindicatos (como Peajes, Atención Telefónica o Unión Informática) que por su conformación reciente debido la emergencia de actividades novedosas su integración es mayoritariamente juvenil; en estos casos sus dirigentes nacionales y de representación en ámbitos sindicales y políticos nacionales promedian los 25-35 años.

Luego, la identificación como trabajadores les permitía diferenciarse de otras organizaciones que se reivindicaban como juveniles al interior del espacio kirchnerista. Es

decir, eran la juventud del sindicalismo. Conocer los vínculos que establecen con los actores del espectro político, ya sea de alianza o enfrentamiento -antagonismo-, permite comprender sus lógicas de acción. Según un entrevistado tanto La Cámpora, el Movimiento Evita como la Juventud Sindical convivían “en un mismo espacio, hacíamos actividades y todos apuntábamos para un mismo lado”.¹² La ruptura de la CGT con el kirchnerismo aparejó inevitablemente un distanciamiento de estas organizaciones. Sin embargo, la JSR se encuadró en la CGT que lidera Antonio Caló que tiene una posición favorable al gobierno nacional. Es por ello que uno de sus principales aliados es el gobierno nacional, más específicamente el kirchnerismo, fuerza política de la cual se consideran parte.

El tercer aspecto, tratado en la próxima sección, remitía a la adhesión al proyecto nacional y popular, en referencia al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner pero también a una tradición peronista.

Corporativos y políticos: las lógicas de acción de las juventudes sindicales

Como se mencionó en el apartado teórico, las lógicas de acción remiten a la reactualización de las tradiciones políticas y en este sentido son decisivas para la construcción identitaria pero también para la definición del antagonista en términos de diferenciación externa. Para las Juventudes Sindicales esa tradición aludía, por un lado, a la adhesión al proyecto nacional y popular y, por otro, al peronismo. Sin embargo, es insoslayable que dentro de la tradición sindical no hay una sola lectura respecto de las implicancias de reconocerse peronista y de la relación que eso supone con aquel que cumple las funciones de líder. Esta es para nosotros el punto central que permite explicar la ruptura de la Juventud Sindical de la Corriente y la creación de varias juventudes sindicales.

Recapitulando, la JS nacional se creó con el fin no sólo de organizar a los nuevos trabajadores sindicalizados, sino también para poder participar del espacio kirchnerista como actor político. Para esta tarea consideraban necesario, por un lado, construir organizaciones y, por otro, avanzar en la desindicalización del peronismo. Estos objetivos se asentaban sobre dos acuerdos: la reivindicación del modelo sindical con el monopolio de la representación por rama de actividad y su reconocimiento en la tradición peronista. Como se mencionó en la Introducción, si el duhaldismo habilitó el marco económico, el kirchnerismo se presentó como

¹² Datos proporcionados por Jorge, 34 años, dirigente de la JS Avellaneda, octubre de 2012.

una doble oportunidad; para consolidar la estrategia neodesarrollista y como apertura al espacio político; así se generaron las condiciones para una coalición política donde ciertos sectores sindicales tenían reservado un lugar (Lucca, 2011; Natalucci, 2012).

En este marco, los dilemas del movimiento obrero giraban en torno a cómo recuperar los derechos cercenados, reconstituir cierta representación sobre una clase trabajadora fragmentada y proyectarse en el espacio político. Sin embargo, no todas las tendencias sindicales compartían todos estos dilemas. Por su parte, el moyanismo pretendía recuperar el rol político de los sindicatos y restituir la regla que el 33% de los cargos legislativos y partidarios debía ser ocupada por dirigentes sindicales. La resindicalización del peronismo (Schipani, 2012) ha sido mencionada de diversas maneras pero reiteradas por parte de Hugo Moyano.¹³ Por ejemplo, en el Primer Encuentro Nacional de la Juventud Sindical realizado en abril de 2011 en Chapadmalal, declaró lo siguiente:

En otras épocas, a los trabajadores nos habían robado el partido, dejando de lado que somos la esencia del movimiento. Pero por más que lo intenten, jamás van a lograr hacernos a un lado (Revista Común y Corriente, Año 1, N° 2).

El peronismo fue la incorporación de la clase trabajadora en las decisiones políticas nacionales y ese papel no lo vamos a dejar, ese papel es el que hemos recuperado en ese proceso y ese papel es la política. (Declaraciones de Facundo Moyano en el acto realizado en el Luna Park, 23 de Agosto de 2012)

Esta pretensión de recuperar el rol político del sindicalismo se compatibilizaba con recrear al movimentismo como lógica de acción, donde diferentes sectores u organizaciones confluyeran en un espacio conducido por un líder. Si bien había un reconocimiento al gobierno nacional –y en especial a Néstor Kirchner– por las oportunidades políticas ofrecidas, lo cierto es que ese sector se posicionaba históricamente en una línea temporal iniciada por José Ignacio Rucci –por su lealtad a Perón en el Pacto Social firmado en los setenta–, Saúl Ubaldini –por el reposicionamiento del sindicalismo en los ochenta y su enfrentamiento a la política anti-obrera del alfonsinismo– y Hugo Moyano y el MTA –como símbolos de la lucha contra el neoliberalismo–. En este sentido, *elnosotros* se articulaba sobre esa tradición sindical que bregaba por la politización de los trabajadores en términos de su intervención en las

¹³Vale recordar que en marzo de 2009 Moyano había asumido como vicepresidente del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires; el 25 de agosto de 2010, debido la lesión sufrida por el presidente Alberto Balestrini, asumió en carácter provisorio la presidencia. Renunció en un acto de Camioneros el 15 de diciembre de 2011 luego de la disputa desatada a propósito de las elecciones.

decisiones sobre política nacional. Asimismo, el lugar que tenían en el kirchnerismo se lo *habían ganado* luchando en la calle contra el neoliberalismo.

A diferencia de otros momentos históricos, la intención era convertirse en la *cabeza* del movimiento nacional, más que en su *columna vertebral*. Este cambio remitía a una lectura coyuntural donde el sindicalismo estaba en conocimiento de la fragmentación de la clase obrera y que su representación sobre esta era sólo respecto de un sector. A raíz de este planteo, la estrategia organizacional se orientó en dos direcciones. Por un lado, la construcción territorial sobre la base de un criterio electoral sustentado principalmente a través de los clubes de barrio. Por otro lado, aquella aparejaba un posicionamiento respecto de la estructura interna; como se mencionó la JS moyanista prefirió la creación de cuatro espacios centralizados sin distribuir cargos de acuerdo a la lógica sindical.

Por el contrario, el nucleamiento en la CGT Caló (los “gordos” y los “independientes”) promovía que el movimiento obrero ejerciera “un rol más corporativo, en el cual los sindicatos se limiten a funcionar como grupos de interés orientados a conseguir mejoras salariales y de condiciones de trabajo” (Schipani, 2012: 4). Entre otras cuestiones, la organización interna de la JSR consistió en el establecimiento de secretarías de manera similar a los sindicatos. En junio de 2013 se llevó a cabo dicha *normalización* con la elección de nuevas autoridades y a partir de allí se definieron los integrantes que ocuparían cada una de las secretarías. Como ya se dijo, la lógica de organización por región pretendía apartarse de una lógica orientada a la organización para la participación electoral. En este punto, se visualiza una diferencia intrasindical fundamental que explica porqué no fue posible la consolidación de la JS nacional. Concretamente, la JSR -como también la JSP- disientan en la utilización del sindicalismo como un *trampolín a la política*. Desde esta postura se deja en claro que la participación electoral no es el objetivo de la organización:

Nosotros acompañamos a la compañera presidenta, a Cristina, como lo hicimos con Néstor; nosotros estamos encuadrados dentro de la CGT que conduce el compañero Caló, que es la única CGT legal, con representación real y que se ocupa de ejercer una representación gremial y no pretende ser un trampolín para la política (Germán, 38 años, dirigente de la JSR, noviembre de 2013)

Acá no hay personalismos; defendemos este proyecto que nos da cinco millones de puestos de trabajo y que va por cinco millones de puestos de trabajo más; acá en la región no vamos a discutir candidaturas sino que discutimos un plan de acción que nos garantice avanzar en la línea que la CGT quiere, que es más y

mejor trabajo digno y en blanco. (Nota “Normalizan la Juventud Sindical Regional La Plata”, Patria que Resiste, 18 de junio de 2013)

En relación con ese posicionamiento, la JSR elaboró el *plan de acción* “22 puntos para el desarrollo regional”, constituyendo una *propuesta política* donde reflexionan acerca del estado económico-productivo de la región del Gran La Plata; asimismo, allí proponen diferentes líneas de acción. Dicho proyecto se orienta en el sentido de su perspectiva de acción para la región: *lo que queremos es que el sindicalismo, que es la columna vertebral, defina cosas en esta Región* (Nota “Normalizan la Juventud Sindical Regional La Plata”, Patria que resiste, 18 de junio de 2013). Como puede observarse, este nucleamiento sindical sigue pensándose en términos de *columna vertebral*, donde la confrontación en términos de antagonista se entabla con el sector empresarial.¹⁴ De esta manera, el *nosotros* aglutina al sindicalismo *oficialista*, al que se le atribuye la generación de las condiciones para que los sectores trabajadores se inserten en el mercado de trabajo formal y accedan a determinadas condiciones económicas a través de la política salarial. Sin embargo, la contracara de dichas políticas y acciones está representada por los sectores empresariales. En este sentido es que los vínculos que establecen permiten visualizar quién es el antagonista, identificado en los sectores patronales.

Pese a la decisión de la organización de no priorizar la orientación a la participación política y electoral, algunos de sus integrantes señalan la escasa presencia de dirigentes sindicales (sean juveniles o no juveniles) ocupando cargos electorales:

Actualmente, por lo que he alcanzado a ver hasta ahora, [la juventud sindical] es la proyección a futuro de los cuadros político-sindicales que van a encabezar procesos futuros. No veo que hasta ahora se haya consolidado. O sea, si bien está Escudero¹⁵ que es un cuadrado, un chabón que sabe un montón, que te da cualquier discusión, no se pudo plasmar en algún lugar donde él tenga relevancia verdadera y pueda ver la realidad de una manera más directa. O sea vos podés ser secretario general de la juventud de lo que vos quieras pero no veo que por

14 “Antes las playas de estacionamiento sobraba lugar, hoy no alcanza. Hoy la queja es que la empresa haga más estacionamiento. Está bien que el obrero crezca lo malo es que pierda la esencia de que es obrero, que quiera ser gerente. Ahí es donde la cagamos. Es a lo que te quieren llevar a pensar ellos, pero te dicen arreglate con tu gobierno porque yo no te puedo dar más plata porque tu gobierno no me deja; cuando es el gobierno que a vos te está dando las posibilidades para que vos tenga. El gobierno no viene acá y te paga, no! Te paga Rocca. Pero algo debe estar vendiendo Rocca,# el gobierno le debe estar dando algo, le debe estar pagando algún subsidio, o le da algo para que Rocca a vos te pague, porque sino Rocca se pone en Malasia, ponen veinte monitos malayos, ni siquiera personas, ponen veinte monitos para apretar los mismos botones que apretas vos, sale la chapa y la venden y toda la ganancia” (Ramiro, 38 años, Secretario de organización, mayo de 2014).

15 Hernán Escudero del sindicato de SADOP es el secretario general de la Juventud Sindical Peronista.

ahí ahora el sindicalismo esté teniendo tanta injerencia en las listas, políticas o cargos importantes.(Marcos, integrante de la JSR, 25 años)

En síntesis, aunque existan expectativas en torno a la participación y la ocupación de cargos electorales, no es lo prioritario de la organización. Es por ello que la lógica de acción que prima en la JSR es de tipo sindical/corporativa construyendo el sujeto antagónico en los sectores empresariales/patronales.

Reflexiones finales

El propósito de esta ponencia fue analizar la dinámica de las juventudes sindicales a la luz de la noción de identidad política. Para esto realizamos una reconstrucción de su proceso de conformación y de ruptura. Como se mencionó, esta emergencia se produjo en un doble contexto; de reacomodamiento de las relaciones entre capital y trabajo en el marco de una estrategia neodesarrollista y en el de revitalización política. En este, surgieron varios dilemas para los sindicatos, por un lado, recomponer su carácter de representante de demandas obreras y, por otro, recobrar la politización que habían perdido en el marco de la desindicalización de los ochenta. La creación de organizaciones, como las Juventudes Sindicales, respondió a ambos propósitos, en primer lugar se creó la Juventud Sindical de la Corriente, en este marco la Juventud Sindical de La Plata y las de Berisso y Ensenada.

Respecto de los aspectos identitarios, coincidían en reivindicarse jóvenes y trabajadores proponiendo una particular articulación entre ambas entidades. Como se mencionó, a diferencia de otras organizaciones kirchneristas, la entidad jóvenes se ubicaba en una posición relacional en términos de otras generaciones sindicales, más que como un valor en sí mismo. Estos procesos de identificación fueron los que propiciaron la posibilidad de construir una organización de alcance nacional. Sin embargo, las diferencias en torno a las lógicas políticas obstaculizaron su consolidación y propiciaron su fragmentación. Aquellas son más bien sutiles, es decir a grandes rasgos ambos nucleamientos coinciden en reconocerse peronistas, en reivindicar el modelo sindical vigente. La diferencia estaba puesta en qué entendían por la politización y qué rol le atribuían a lo electoral. Si la JS de la Corriente tenía como prioridad lo político-electoral que expresaban con la consigna el *salto a la política*, la JSR-JSP priorizaban la construcción sindical y la defensa de las demandas obreras; en este sentido cuestionaban lo que llamaban la utilización del sindicalismo como *trampolín para la política*.

Estas conclusiones son de algún modo provisorias ya que, por un lado, es un proceso aún en ciernes y, por otro, la dinámica de las juventudes estuvo atravesada por las tensiones del espacio sindical. Nada hace pensar que en un marco de reunificación sindical, las juventudes no puedan también atravesar también un proceso de ese tipo. Sin embargo, y más allá de lo que suceda en el corto y mediano plazo, lo cierto es que las tensiones en términos de lógicas de acción que emergieron en los noventa se han consolidado.

Bibliografía

AboyCarlés Gerardo, *Las dos fronteras de la democracia argentina*, Rosario, Homo Sapiens, 2001.

Bresser-Pereira Luiz “Estado y mercado en el nuevo desarrollismo”, en Revista *Nueva Sociedad*, N° 210, 2007.

Castellani Ana y Schorr Martín, “Argentina: convertibilidad, crisis de acumulación y disputas en el interior del bloque de poder económico”, en Cuadernos del CENDES, N° 57, Vol. 21, 55-81. 2004.

Damin Nicolás, “*¿El sindicalismo como vocación?* Estudio sociodemográfico longitudinal de trayectorias sociales de jóvenes sindicalistas de la CGT que ingresan a la política(1975 y 2012)

Ponencia presentada en el Workshop “El Estado, lo político, la cuestión social y la cuestión sindical (1850-2014). Universidad Nacional de Lanús. Lanús, 6 de agosto, 2014.

Galimberti, Carlos, "El alma de los sindicatos. Un análisis sobre el uso de la categoría juventud en la Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada". Ponencia presentada en el XI Congreso Argentino de Antropología Social. Rosario, 23 al 26 de julio, 2014.

Lucca Juan, “El gobierno de Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007) y la reconfiguración de la escena política”. Ponencia presentada en el IV Congreso Latino Americano de Opinião Pública. Belo Horizonte, 22 y 23 de mayo, 2011.

Natalucci A “El kirchnerismo y su estatuto como movimiento político (2003-2007)”, en Revista *Apuntes de Investigación*, Vol. 21, 2012.

Natalucci Ana, “Tensiones entre el corporativismo y la política. Reflexiones a partir del movimiento obrero durante el kirchnerismo”. Ponencia presentada en el Workshop “El Estado, lo político, la cuestión social y la cuestión sindical (1850-2014). Universidad Nacional de Lanús. Lanús, 6 de agosto, 2014.

Pérez Germán y Natalucci Ana *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, Buenos Aires, Nueva Trilce, 2012.

Schipani Andres, “Los motivos de la fractura”. En *Le Monde Diplomatique*, N° 157, Buenos Aires, Julio de 2012.

Vázquez Melina, “En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento”. En: *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, Vol 1, No 7, 2013.

Fuentes

Juventud Sindical “A los jóvenes de nuestra patria”. Documento fundacional de la Juventud Sindical. 28 de diciembre de 2010. Disponible en: <http://www.jp.org.ar/2009/12/28/a-los-jovenes-de-nuestra-patria-documento-fundacional-de-la-juventud-sindical-de-la-corriente-nacional-de-sindicalismo-peronista/>.

Juventud Sindical La Plata. Documento N° 1 “Convocatoria a la unidad y la acción”. 21 de septiembre de 2010.

Juventud Sindical Regional. Documento N° 2 “Conquistar lo que nos pertenece”. 13 de abril de 2012.

Página 12. “La Juventud Sindical Peronista salió al ruedo”. 12 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/DIARIO/ELPAIS/1-209691-2012-12-12.HTML> [Consultada el 30 de septiembre de 2014].

Patria que resiste. “Normalizan la Juventud Sindical Regional La Plata”. 18 de junio de 2013. Disponible en <http://patriaqueresiste.wordpress.com/2013/06/page/2/> [consultada el 3 de octubre de 2014].

Revista Común y Corriente, órgano oficial de prensa de la Juventud Sindical

Síntesis de los discursos del acto en el Luna Park, 23 de Agosto de 2012. Disponible en: <http://juventudsindical.com/fiesta-de-la-juventud-sindical-en-el-luna-park/>.